



Distribuida en cinco departamentos, donde se efectúan todos los tratamientos electroterápicos conocidos en la actualidad.

Area de vestuarios y aseos:

Es de destacar que aquí se ha previsto un vestuario y aseo especial para minusválidos que se vean precisados del sillón de ruedas, en el que pueden maniobrar perfectamente.

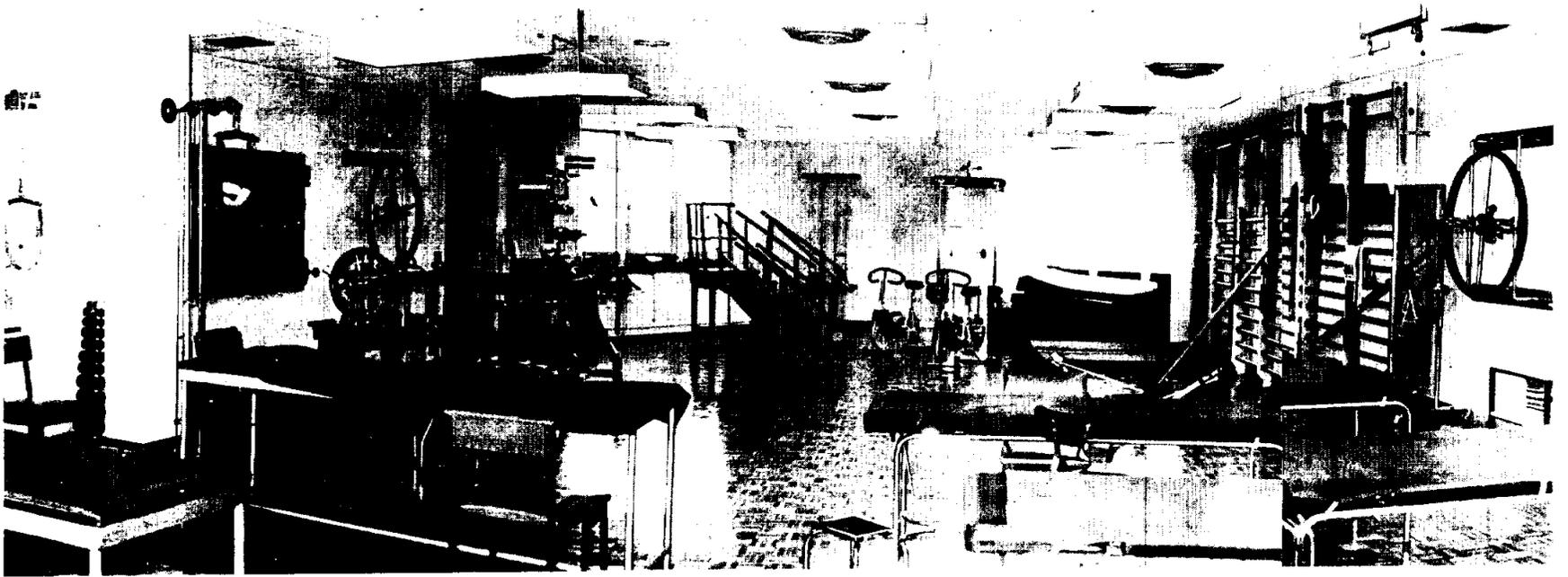
¿A qué enfermos va destinado este servicio?

En este servicio se podrán tratar todos aquellos procesos invalidantes de tipo físico, en carácter ambulatorio. Estos pacientes pueden proceder de distintos campos de la patología como son: Reumatología, traumatología, ortopedia, neurología, etc., pudiéndose tratar por ejemplo las artrosis, artritis, dolores reumáticos de cualquier etiología, recuperación de fracturas, parálisis y deformidades, etc.

LA MUTUA SIGUE CON SU CARRERA ASCENDENTE

Día a día se notaba que la utilización de la casa que se había habilitado para consultorios se hacía pequeña, y se fueron adquiriendo, previo acuerdo con todos sus vecinos, las casas colindantes con el núm. 20 de la calle Santa Elisabet. Así se desalojaron no menos de una docena de arrendatarios, y toda la manzana quedó en propiedad de la Mutua.

Esto dio lugar a que cada día se ofrecieran más y mejores



Gimnasio del Servicio de Recuperación Funcional.

servicios, en un Ambulatorio a pesar de todo habilitado, que se fue convirtiendo en un auténtico laberinto de pasillos, escaleras, puertas, y además comunicaciones internas.

Iba llegando la saturación, poco a poco, del ambulatorio, pero aún se intentaba dar un buen servicio, aunque el espacio del que se disponía, no fuera el idóneo para un local público, dado que el establecimiento no gozaba de una edificación moderna.

Es curioso, y merece que se subraye, que una de las paredes del edificio de la calle Santa Elisabet, formara parte de las antiguas murallas de Granollers, construidas hace cientos de años. Lo que da idea del espesor de sus paredes, que en algunos casos alcanzaban el metro.

LA HISTORIA CONTINUA

Se observó que a partir de la instalación de los servicios de la Mutua, en la calle Santa Elisabet, el «capital humano», es decir, los mutualistas, se incrementaron en gran medida. Ello obligó, además de habilitar diferentes despachos médicos, a que se repitieran continuamente las escenas de falta de espacio, sobre todo en los últimos años, en los que además de aumentar considerablemente el número de especialidades, y por tanto el de especialistas, se garantizaba un servicio satisfactorio, pero menos, dadas las circunstancias.